

La Idea

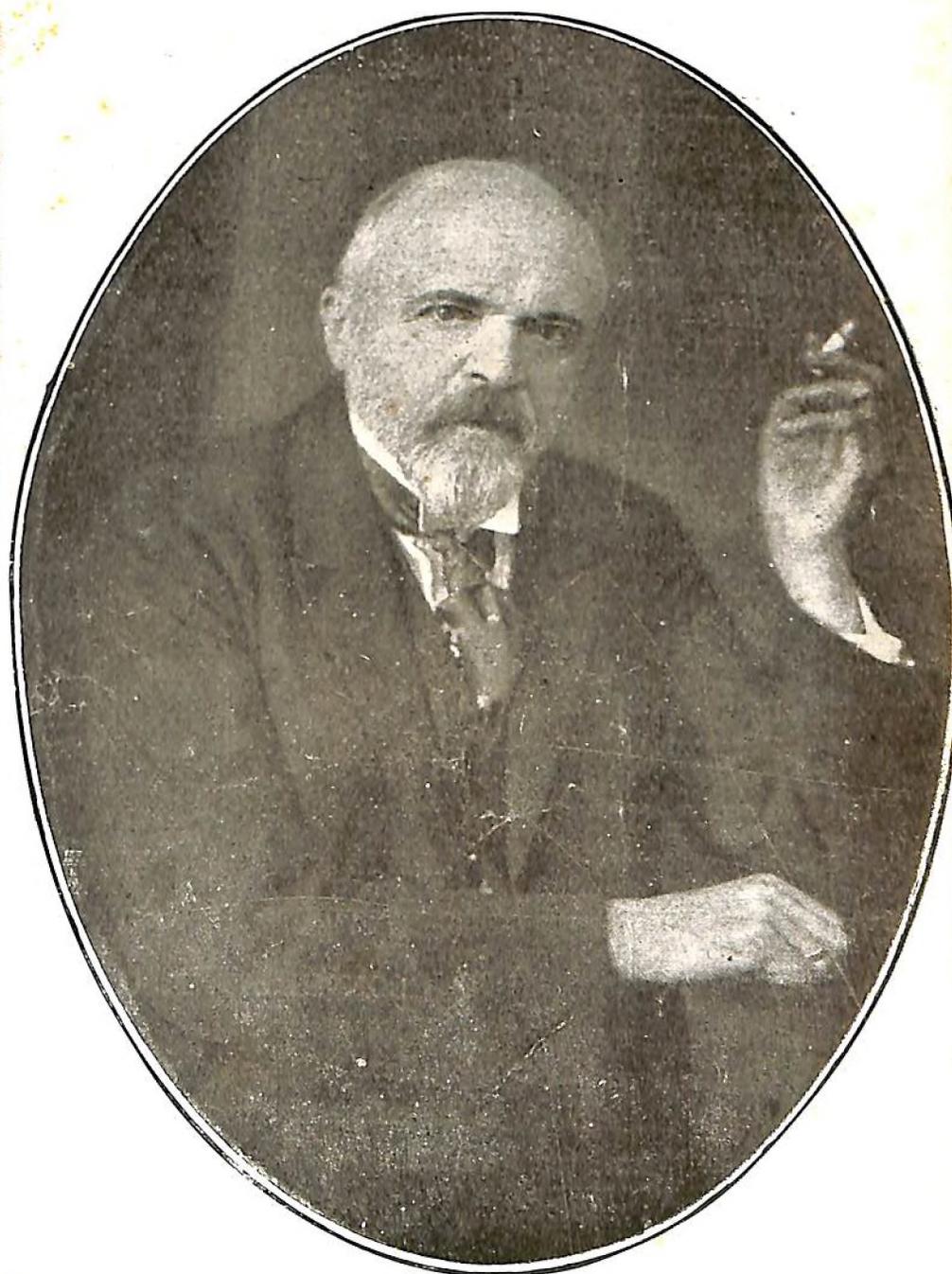
Superarse por el estudio y la acción

Los trabajadores del espíritu.

SUMARIO

- A los Espiritistas y Sociedades de la República Argentina
◆
Los Espiritistas y el Abstencionismo
S. PAZ BASULTO
◆
La Niñez
André RIPERT
◆
Los Resonadores Biológicos
Dr. Carlos HENRY
◆
Espiritismo y Teosofía
Ing. Gabriel DELANNE
◆
Canción de las Manos Invisibles
Humberto MARIOTTI
◆
Por la Paz
Aurelia REALE
◆
Tercer Congreso Interno Espiritista Argentino
◆
Macrocosmos, Microcosmos, Pathoccosmos y Philocosmos
Antonio ZOZAYA
◆
Ceer y Razonar
Héctor CATALAN
◆
Por la Verdad
Lorenzo SCALERANDI
◆
Educación Pacifista
Pablo PIZZURNO

Bibliografía



Dr. HANS DRIESCH

Con este esclarecido filósofo, la Filosofía científica moderna venciendo los obstáculos de la escolástica antigua demuestra que las doctrinas de la Escuela Espiritista son verdades demostrables - Su libro «El Hombre y el Universo» dan testimonio de lo que decimos.

La Editorial de los Espiritistas

Lo invitamos a suscribirse a las ediciones que la EDITORIAL VICTOR HUGO publicará en el año en curso.

PUBLICACIONES AÑO 1939

Enero—

EVOCACION, de Víctor Hugo
Precio del ejemplar \$ 0.40

Marzo—

EL SER HUMANO, del Ing. G. Delanne
Precio del ejemplar \$ 0.50

Mayo—

PALINGENESIA, del Dr. Gustavo Geley
Precio del ejemplar \$ 0.30

Julio—

ORIGEN DE LAS IDEAS MORALES,
de Manuel S. Porteiro
Precio del ejemplar \$ 0.50

Setiembre—

ESTUDIO CRITICO SOBRE LITERATURA DE ULTRATUMBA, del Prof. Ernesto Bozzano
Precio del ejemplar \$ 0.50

Noviembre—

ANTOLOGIA DE POETAS ESPIRITAS,
selección de Daniel Nebreda
Precio del ejemplar \$ 0.50

Aparecen cada dos meses

Suscripción a los seis ejemplares \$ 2.50

Editorial "VICTOR HUGO"

Adm. MIRO 161

Contribuya a la difusión de la Doctrina por medio de estos libros, seleccionados con esmero.

AGENTES en toda la República Argentina y naciones de América.

PUBLIQUE sus libros, folletos y volantes por intermedio de la Editorial "VICTOR HUGO".

CASA NALE

Librería

Útiles de Escritorio

Trabajos de Imprenta

Artículos de Marroquinería

Estilográficas

La Casa sería dispuesta a serle útil.

Esperamos sus órdenes:

U. T. 35 Riv. 2357

ENTRE RIOS 670

Bs. Aires.

Dr. Ramón Silva

Jefe de Sala del Hospicio de las Mercedes

Enfermedades Nerviosas y Mentales

ESCALADA 15 esq. Mitre

SARANDI

Libros en Venta en "Caridad Cristiana"

LONQUIMAY, F. C. O.

"Manual Espiritista": Revisión sintética de la filosofía Espiritista; tomo de 132 páginas \$ 0.55

"Amalia D. Soler. Sus mas hermosos escritos". Volumen de 540 páginas en tela ... \$ 3.—
"Cuentos Espiritistas", libro de 400 páginas en tela ... \$ 3.—

Con porte y correo gratis.

ESPIRITUALISMO

ARTE

PSICOLOGIA

Organo oficial

de la

Confederación Espiritista

Argentina

Dirección y Administración:

Moreno 2835—U. T. 62 - 5629



SUSCRIPCIONES

por adelantado

Un año	\$ 3.50
Semestre	„ 2.—
Número suelto	„ 0.30
Exterior, año	„ 4.—



BUENOS AIRES

ABRIL

DE 1939

NUMERO

180

AÑO XVI

LA IDEA

Publicación Mensual

A los Espiritistas y Sociedades de la República Argentina

CORRELIGIONARIOS:

En el mes de Julio del presente año, la Confederación Espiritista Argentina celebrará el III Congreso Interno Espiritista Argentino; y es con tal motivo que se dirige a los correligionarios y sociedades de la República para invitarlos a que concurren al mismo con el fin de que cooperen en la tarea de reunir las fuerzas espirituales de nuestro movimiento ideológico.

Si el Congreso que va a celebrarse logra reunir a la mayoría de los espiritistas argentinos, sin duda alguna que será el Espiritismo quien saldrá beneficiado, ya que la doctrina está por encima de los intereses que dividen a los hombres y a sus respectivos centros.

La doctrina espiritista no aleja a los hombres, sino que los aproxima y compenetra por medio de los vínculos fraternales y espirituales que establece, y es por ello entonces que nadie que se precie de espiritista podrá silenciar este llamado de cooperación y amistad que lanza la C. E. A., cuyo único fin es el de beneficiar al Espiritismo.

Las ideas-madres que han logrado orientar a la humanidad y por ende a la civilización, se han manifestado por el amor de sus adherentes y por la armonía social de sus colectividades; y sólo así han conseguido triunfar y hacer prevalecer sus verdades.

Si la filosofía del Espiritismo tiene una gran misión que desempeñar en la vida nacional e internacional de los pueblos, es necesario que sus valores morales y espirituales se hagan presente en el concierto humano por medio de sus Congresos y Asambleas, que son los mejores medios para exteriorizar la validez de una idea como asimismo el caudal de hombres con que cuenta y dispone.

La vida social de un pueblo al recibir las impresiones de las grandes asambleas y congresos que en él se realicen, mejora sus condiciones sociales cuando la influencia de esas reuniones se hace sentir y es visible por el número de hombres que en ellas participan.

Por eso es que muchos ideales inferiores al Espiritismo han influido en la marcha de los pueblos.

En esta hora sombría del mundo en que todo se ejecuta de acuerdo a los intereses políticos de las naciones, que tanta falta hace que las leyes de amor rijan el movimiento de los pueblos y de los hombres, en que la fraternidad debe ser realidad y vínculo entre los hombres, el Espiritismo tiene suma necesidad de organizar sus congresos con las fuerzas humanas de que dispone para demostrar que son muchos los seres que han comprendido que el hombre es foco espiritual indestructible, y que los destinos de la Humanidad y el Universo son otros que los que hasta hace poco se creyeron.

Si las sociedades y espiritistas de la República así piensan, y desean que el Espiritismo influya en la reconstrucción espiritual del mundo, aplacando las guerras, las persecuciones raciales, las luchas económicas y políticas y la desaparición de leyes bárbaras como la pena capital y otras leyes jurídicas que lastiman y rebajan al género humano, si todo esto quieren que el Espiritismo realice con sus grandes visiones de amor y comprensión, es necesario entonces que los espiritistas argentinos, deponiendo amor propio e intereses societarios, se avengan con esta amplia concepción expuesta y se adhieran al próximo Congreso sin más ambición y pensamiento que no sea el dolor de los pueblos que sufren y la sangre derramada por el odio y la injusticia, y todo el bien que el Espiritismo podría realizar en el mundo si supiéramos divulgarlo unidos y mancomunados por sus grandes ideales.

¡Espiritistas Argentinos!

Con el pensamiento puesto en lo Superior, meditat sobre este llamado de amor y amistad y escucharéis la respuesta.

A las Sociedades Espiritistas

A Nuestros Suscriptores

La Administración de la revista LA IDEA comunica a las sociedades y suscriptores que el órgano oficial de la C. E. A. dejó de publicarse durante varios meses por dificultades económicas creadas por numerosos suscriptores que adeudan el año 1938, los que a pesar de todas las invitaciones hechas no se han puesto al día, dificultando así la obra de propaganda que realiza la revista.

Subsanado en parte este inconveniente, LA IDEA volverá de nuevo a la lucha todos los meses. Su vida y progreso depende de aquellos que han adquirido el compromiso de sostenerla.

Cumplan ellos con su deber, que nosotros estamos siempre dispuestos a servir el ideal que profesamos.

Moreno 2835, Buenos Aires.

LA ADMINISTRACION

Por S. Paz BASULTO

Los Espiritistas y el Abstencionismo

La tesis que sostienen los espiritistas abstencionistas, puede resumirse de la siguiente forma: el Espiritismo está por encima de las contingencias terrenales, su misión es más elevada, y, por tanto, los espiritistas no tienen que mezclarse en las luchas que agitan al mundo de hoy. La tesis como se ve tiene una nobilísima finalidad: evitar que la pureza celeste de los ideales espíritas se pueda mancillar y librar a los buenos espiritistas de tanto quebradero de cabeza como en esta hora están produciendo en muchos hombres y mujeres preocupados los problemas de todo orden que la presente evolución histórica suscita. Y así los abnegados teorizantes del Espiritismo abstencionista nos hablan maravillados de los deslumbrantes panoramas que descubren todas las mañanas a la hora de afeitarse, en las zonas profundas de su psique y de sus hallazgos astrales en sus relaciones íntimas con los "seres del espacio". En suma, los hermanos abstencionistas no tratan sino de evadirse del mundo objetivo circundante, han tomado el Espiritismo como un opio para sumergirse en un sueño delicioso, y des preocuparse egoístamente de lo que pasa a su alrededor; y de tal manera negando su cooperación a los espíritus generosos que se esfuerzan valientemente por llevar un rayo de luz a las almas de tanto hombre y mujer extraviados y por mejorar la vida individual y social presente, olvidan la acción fundamental de la Ideología Espírita.

En efecto, el doctrinario espiritista mantiene como un principio ineludible el de la acción solidaria. El ser humano no puede encerrarse en su cascarón como un molusco de inteligencia rudimentaria: saliendo a tomar el sol en los días de bonanza y encerrándose en su caparazón cuando aparece la tormenta. Tal manera de pensar es antiespírita y muestra tanta cobardía como inconsciencia: "Mientras haya un antro, no hay derecho al sol", ha dicho nuestro Martí. Y mientras haya niños abandonados y hambrientos de pan y cultura; mujeres que necesitan prostituirse para ganarse la subsistencia y hombres explotados miserablemente en su trabajo, sin que

se coopere a la solución de esos males sociales no se ha cumplido con un deber espírita.

En las luchas contra la opresión y la barbarie de nuestros días, el espiritista tiene que aportar su concurso al lado de los que defienden la cultura, el respeto a la dignidad humana y la fraternidad universal, porque éstas son directrices básicas del Ideario Espírita. La tarea del espiritista no puede circunscribirse en estos instantes graves que conmueven al mundo, a recluirse en la "capillita" de las "sesiones", sordo a las inquietudes del mundo exterior e indiferente a los problemas medulares que reclaman aquí y ahora el aporte de todos para una armónica solución. Los mismos espíritus desencarnados en sus enseñanzas, son los primeros en recomendar que se preste inmediata atención a las cuestiones terrenales, porque lo demás nos será dado por añadidura. El espiritista puede deleitarse con las maravillas que descubre en lo profundo de su yo interior y platicar instructivamente con las entidades de ultratumba, pero a la vez no puede descuidar su aporte, su esfuerzo y su solidaridad a la mejor solución de las cuestiones terrenales que se agitan en su torno y a las que está ligada moralmente como ser humano —hombre o mujer— y en responsabilidad ideológica como espiritista.

Por intentos que hagamos por replegar nos en sí y egoístamente desentendernos de lo que ocurre en la sociedad en que actualmente vivimos, y por mucho que cerramos los ojos ante la realidad ambiental, de las consecuencias que se produzcan en el conglomerado social, no podemos substraernos.

Querramos o no estamos obligados a la intervención activa en todas las cuestiones que afecten al género humano, porque uno de los grandes postulados espíritas dice: "Responsabilidad, individual y colectiva". Y este postulado espírita, de dinámicas consecuencias, hecha abajo la teoría de los espiritistas abstencionistas. La vida es actividad y responsabilidad.

La Habana.

LA NIÑEZ

Por ANDRE RIPERT

No parece que la humanidad, en su conjunto esté ya en condición de comprender el verdadero significado de la palabra: **niñez**.

Nuestra especie se reproduce y se conserva, en cierto modo, en una forma ciega, dejando a las fuerzas oscuras e inconscientes de la naturaleza el cuidado de perfeccionar la raza. Toca a nuestros hijos, los nuevos llegados, arreglárselas como puedan mejor, tal como hicimos nosotros mismos; es por eso, que, una vez que los hemos puesto en el mundo, nos parece haber llenado ya nuestra principal tarea.

Por mi parte, yo no conozco ninguna otra cuestión como esta, que constituya una verdadera piedra de toque para comprobar el valor de nuestras convicciones espirituales.

¿Cómo concebimos nosotros la vida que han de vivir nuestros hijos? ¿Qué cosas hemos hecho nosotros para que la vida, a la cual la tenemos responsabilidad de haberlos llamado, sea mejor, más rica, más armoniosa, más espiritual, que está nuestra en la que hemos visto naufragar tantas hermosas esperanzas?

Que el ser adulto se resigne a las miserias de nuestra civilización, nada más natural; pero que él dé la vida a otros seres sin que haga ningún esfuerzo para que la existencia de éstos sea más fecunda que la suya propia, ahí está el mal, ahí la grave razón del egoísmo, que paraliza el humano progreso.

Y la colectividad, ¿hace en tal sentido, algo más que el individuo?

Se dice que el progreso de una nación se mide por la manera de tratar al sexo débil; el progreso de la humanidad puede apreciarse por los cuidados que se prodigan a la niñez.

En este sentido, nosotros quedamos a la zaga de las hormigas y las abejas.

Indudablemente muchas cosas admirables se han dicho y escrito sobre los niños; poetas y músicos los han cantado y coronado de rosas. Pero es que en ese esfuerzo lírico yo veo, en primera línea, un tema fácil, cuya armonía me parece que impide precisamente reflexionar sobre lo que se canta. ¡Demasiadas flores!

Nosotros criamos y educamos a nuestros hijos más para nosotros que para el bien de ellos mismos.

¿Acaso no impresiona el progreso insignificante que realiza la humanidad de una generación a otra? Esto responde a dos factores: generalmente nosotros queremos que nuestros hijos sean la **continuación de nosotros mismos**, más que verlos manifestarse en una forma de vida original y nueva, la que necesariamente de ningún modo sería idéntica a la nuestra.

Ya Montaigne lo advertía: "Lo que está fuera de nuestras costumbres, nos parece que indefectiblemente está fuera de la razón". Y es así que el niño nace de por sí esclavo de nuestros hábitos y de nuestros prejuicios.

Ultimamente en una gran ciudad, capital de un país vecino y amigo nuestro, los preceptores resolvieron enseñar el "esperanto" en las clases primarias. El resultado fué superior a toda esperanza... solamente que los padres protestaron al unísono, quejándose que sus hijos hablasen entre sí un idioma que ellos no podían comprender. El experimento no prosperó. Así, a menudo, nosotros recelamos de novedades que, para las generaciones que muy pronto nos han de reemplazar, serán objeto de esparcimiento y placer habitual. Es un error creer que los límites estrechos impuestos a nosotros, deberán ser ineludiblemente los de nuestros descendientes también, y que nuestro ejemplo deberá ser el solo "buen ejemplo".

¿Quién sabe, empero, si muy pronto nuestros sucesores no se verán obligados a destruir todo el amontonamiento de cosas inútiles que nosotros pretendemos enseñar a nuestros hijos! ¿Se ha de continuar indefinidamente con los programas actuales de nuestras escuelas, o quizá se hará necesario, muy pronto, empezar a **tener en cuenta el alma del niño**, después de haber alimentado su cerebro?

Desde el punto de vista de las facultades anímicas —las únicas que dan un valor a la vida y un significado a la existencia— el niño no es un pobre a quien debemos dar la

limosna; él es un ser más rico que nosotros, menos fatigado, más retemplado, desde que vuelve del "más allá". Estamos obligados a recoger fraternalmente su nueva buena voluntad; el niño nos trae más de lo que nosotros, los terrenales, podamos ofrecerle: es la lección divina que debemos recibir con alegría, puesto que al mismo tiempo nos brinda a cada uno de nosotros la oportunidad de **recomenzar a vivir una vida mejor**, más llena de amor y caridad... a la espera de que la muerte nos vuelva niños otra vez.

"Dejad a los niños que vengan hacia mí, el reino es para quien se les parezca. Yo os lo digo, en verdad, que aquel que no reciba el reino de Dios como los niños, no entrará en él".

Se muy bien que muy pocos se preocupan de recibir el reino, o, al menos, de hacer lo posible para merecerlo. Pero, si ese reino es el fin, el único de la evolución terrestre, las palabras de Cristo tienen un significado desconsolador. Ellas significan claramente que la comprensión final de las cosas, el conocimiento del plano divino, la reunión de nuestro ser con el ser infinito no puede obtenerse sino por una simplicidad que, efectivamente, nos parece prodigiosa.

Mientras tanto, esta es la ley: ser un cerebro de hombre, y renacer una segunda vez "como un niño". Comprender, saber, y luego, **mirar hacia Dios**, muy simplemente: tal es el problema.

El espiritismo ha acumulado muchos ejemplos de niños que, desde la más tierna edad manifiestan facultades notables y a veces trascendentales. Estas facultades son explicables tan sólo por la doctrina de la reencarnación. Esta observación es de los principios mismos sobre los que se fundamenta la doctrina espiritista. Ahora bien, en la vida práctica, nosotros lo olvidamos, y no tenemos mayormente en cuenta que el espíritu que se encarna en un cuerpo nuevo, llega a nosotros cargado con el bagaje de los buenos y malos resultados de sus existencias anteriores: **él tiene un pasado**. Si vuelve a este planeta —¡no lo olvidemos!— es porque desea firmemente de vivir distintamente y mejor de como vivió antes. No le cortemos las alas por el hecho de que nosotros tengamos atrofiadas las nuestras. No le instruyamos demasiado: y me atrevo a decir, **esforcémonos en desarrollar sus facultades; facilítémosle el recuerdo** sin recargarlo excesivamente con la instrucción que, muy sin razón, nosotros conceptuamos como la quintesencia de nuestro

progreso. No obliguemos al niño a seguir nuestra misma huella, sin tener en cuenta su individualidad, ni pensar de dónde él procede.

¡Cuánto no podría decirse sobre la incuria, la inconsecuencia de nuestros tiempos, con respecto a la niñez! La pérdida de vidas infantiles, la espantosa mortandad de los niños de pecho, los efectos de una insuficiente nutrición y cuidados físicos en la adolescencia, y por fin, la falta de instrucción y educación de que adolecen la mayoría... de los padres de nuestros niños. Pues, lo que se deduce del examen atento de los hechos (y no de la lectura de los discursos) es la **ignorancia de los padres** por todo lo que se refiere a los más elementales cuidados, materiales y pedagógicos de que ha menester un niño.

Es la ignorancia de esta ignorancia lo más grave de todo, el preconceito de creer que los padres, flamante pareja, recién unidos en matrimonio, va sepan todo lo que hace falta para sus niños.

Hay una fórmula familiar y corriente: que la producción del material humano será siempre superabundante, y que en todo caso — la cantidad es más importante que la calidad. De ahí los entusiasmos para la multiplicación de los hijos, especialmente en las familias que menos preparadas están para prodigarlos los cuidados más indispensables, y — podemos agregar— en modo primordial los **cuidados espirituales**.

Si es cierto el refrán que dice: "La mente sana solamente en un cuerpo sano", ¡cuántas precauciones no debemos tomar nosotros los espiritistas para asegurar a nuestros hijos la salud del cuerpo y el desarrollo racional de su equilibrio y belleza!

Fuera de dudas, el cuerpo no es más que un instrumento que permite al espíritu manifestarse.

Por último, no debemos considerar al niño como de nuestra propiedad: tengamos siempre presente el verdadero significado de la doctrina espírita, tal como la ha formulado Allan Kardec: "**nuestra familia es más vasta de lo que nosotros podamos imaginarnos**", estamos vinculados en el pasado a muchos seres, y "lo somos en el porvenir, a muchos niños que nacerán de nosotros o en otras familias que no conocemos". Los seres queridos que hemos perdido en esta existencia, "es posible que nacidos otra vez, estén cerca de nosotros, en alguna familia que nos sea desconocida". No amemos, pues, tan só-

Los Resonadores Biológicos

Por el Dr. CARLOS HENRY
Prof. de la Sorbona

Los dos problemas (de la muerte y de la religión) se tocan. Estoy convencido que las religiones han sido imaginadas para explicar la muerte, para prolongar la vida (que desaparece en apariencia), en lo infinito. Tengo la certeza, y ello por procedimientos científicos, que los inventores de religiones han sido en realidad precursores de la ciencia y que han tenido la intención de la verdad. Es entendido hasta ahora, entre la gente de ciencia, que cuando un hombre está muerto, enterrado, todo ha concluído y no hay que hablar más. ¡Error, error! Basta para demostrarlo, algunas pacientes experiencias accesibles a todo individuo que sepa manejar aparatos "ad hoc". ¿Qué es el hombre? Los químicos y los biólogos nos lo han dicho, más o menos. Han calculado, pesado, estudiado; pero además hay en nosotros una pequeña cierta cosa que no se puede pesar, al menos en el platillo de una balanza, aunque sea farmacéutica. Esa "cierta cosa" que podríamos llamar el "alma", si os place, es posible medirla, puede ser inscripta, negro sobre blanco, por medio de un gráfico invisible, claro, comprensible para todo el mundo. Ese instrumento para medir las almas, existe. Es el aparato que mide el resplandor de los cuerpos. Cada cuerpo —asunto entendido y que no es el momento de explicar— tiene una especie de fuerza irradiante,

como vuestra lámpara, vuestro calorífero, como vuestro cerezo calentado al sol. Podéis calcular ese centello. Se debe al calor, a los elementos electro-magnéticos, a la atracción de nuestro globo... Pero, si hacéis vuestros cálculos concienzudamente, chocáis, con angustiosa sorpresa, con una incógnita, con una fuerza que no es de esto ni aquello. Rehaced vuestra experiencia diez veces, cien veces, calculad durante noches enteras, volveréis a encontrar a esa potencia que marcha, que se inscribe, que se imprime pero queda insecuestrable, idealmente fluidica, desafiando todas las balanzas y todos los microscopios de la tierra, pero radiando siempre lo mismo con una constancia obsedante. Son los "resonadores biológicos". Y cuando se muere, ellos no mueren. Son demasiado sutiles para preocuparse del proceso físico-químico de la muerte. ¿Qué resulta de ellos? No pueden desaparecer. Buscan otra envoltura para recuperar el equilibrio de una estabilidad, de una armonía provisoria...

No morimos jamás completamente, podéis estar seguros; lo que hay de particularmente vuestro en vosotros, esa pequeña nada que os da personalidad entre millones de vuestros semejantes, eso es perfectamente inmortal. Repasaréis vuestra alma a otros; eso es todo. Os deseo que sea bien colocada. Me lo deseo a mí mismo también... Actualmente nuestros "resonadores biológicos", nuestra alma no debe ser de primera frescura, ha debido tener algún uso... ¿No lo habéis percibido nunca en vos? ¿No habéis llegado jamás por primera vez a un país con la brusca y angustiosa sensación de haberlo visto, seguramente, indiscutiblemente, hace siglos, en un muy viejo ensueño?...

lo a nuestros niños, y si a todos los niños. Que aquel ser que nace en nuestro hogar, no sea solamente un hijo, sino también un hermano, el huésped sagrado a quien debemos la más amplia hospitalidad, ya que, débil y desnudo, vuelve del otro mundo para vivir mejor de lo que ya vivió. Amémosle por él; es decir, ayudémosle para que sea mejor que nosotros.

Por el Ing. GABRIEL DELANNE

Espiritismo y Teosofía

El espiritismo claramente se distingue de la teosofía o del ocultismo por la originalidad de los métodos que emplea para llegar a la demostración de la existencia del alma y al conocimiento práctico de su destino.

Descartando expresamente las discusiones filosóficas de la supervivencia, él aborda directamente el problema de la supervivencia, probando rigurosamente que el hombre puede entrar en relación con las inteligencias desencarnadas por medio de diversos procedimientos: intuición, sonambulismo, visión directa, (médiuns videntes) audición, (médiuns auditivos), tiptología, escritura mecánica, apariciones, materializaciones, estas últimas, verificadas objetivamente por la fotografía; las impresiones, los modelajes, la escritura directa y los aportes.

El, tiene pues, como fin, en este dominio del conocimiento de nuestro ser íntimo, de sustituir el estudio interior, la introspección, como dicen los psicólogos, por el estudio exterior, mediante la observación y la experiencia, es decir: utilizando el método científico, el que, practicado desde hacen dos siglos, ha hecho realizar a la humanidad los progresos enormes que actualmente se observan en todas las ramas del conocimiento.

Tiene como ambición el mostrar a los sabios que el alma humana es una cosa accesible a nuestro alcance. Que tiene una existencia incontestable y puede apoyarse en las mismas pruebas que les sirven para desenvolver la existencia de cualquier ser viviente, y esto, lo mismo durante la vida que después de la muerte. Paréceme supérfluo insistir sobre las consecuencias incalculables de semejante prueba, del punto de vista religioso, filosófico y sensorial. Es una revolución intelectual que se produce ante nuestra vista y que tendrá por resultado la transformación moral de la humanidad cuando hayamos sustituido la demostración positiva de la inmortalidad del ser pensante al acto de fe impuesto por las religiones reveladas.

Es, pues, la comunicación entre los vivos con los llamados muertos, lo que constituye

la esencia misma del espiritismo experimental que hace su fuerza demostrativa, y la teosofía, al menos en sus primeros tiempos, ha condenado las evocaciones de los espíritus, es decir, que combate el principio mismo del espiritismo (1) bajo el pretexto de que, a veces, su práctica puede ser peligrosa para los experimentadores mismos. Ciertamente, y todos los autores espiritistas han señalado este escollo; no hay que obrar con ligereza en tales estudios; es menester ahondar en este terreno desconocido tomando todas las precauciones necesarias para evitar los inconvenientes que su práctica inexperta podría causar, pero no hay que exagerar estos peligros; ellos no son tan grandes como se ha querido sostener, y por unos cuantos obcecados que han sufrido por la experimentación espírita, millones de hombres han hallado en ella, alegría, consuelo y valor moral, que no solamente les ayudó a soportar con paciencia los sufrimientos terrestres, sino también en algunos ha sido el salvador que los apartó del suicidio. La suma de sus beneficios, sobrepasa infinitamente al mal que ha podido resultar de su uso y como ha sucedido en toda investigación científica que tiene por objeto hacer adelantar a la humanidad, los inconvenientes inherentes a la práctica están fuera de toda proporción con los beneficios que se recogen. El estudio experimental de la electricidad ha hecho víctimas, pero le debemos también el telégrafo y el teléfono, también la electrolysis, la luz y sus innumerables aplicaciones industriales, que están en vías de cambiar las condiciones económicas de nuestro planeta.

También los teósofos han declarado que no debe evocarse a los espíritus, porque estos llamados tienen por resultado traer su pensamiento hacia el plano terrestre, lo que

(1) Hoy quedan muy pocos teósofos, es decir, tan sólo los que aceptan a ojos cerrados y como infalibles todas las ideas emitidas por M. Blavatsky; pues la genial y profunda pensadora Annie Besant, que fué Presidenta mundial de la Teosofía y la mayoría de los grandes dirigentes de Teosofismo, aceptan hoy la comunicación del espiritismo práctico.

atrás su evolución. Aquí podemos decir que esta afirmación es completamente errónea, porque hacen sesenta años que los desencarnados que se manifiestan a nosotros en todas partes del mundo siempre y en todas las ocasiones han manifestado su dicha de poder hablar con los que han dejado, prodigándonos testimonios de un afecto que ha sobrevivido a la muerte terrestre. Es, esta comunicación constante de alma con alma que existe entre la humanidad terrestre y la desencarnada lo que enseña que la ley de amor no se destruye con la muerte y que un lazo indisoluble une los espíritus de los vivos con los del "más allá".

Mediante nuestras relaciones cotidianas con los moradores del espacio, adquirimos los conocimientos más precisos a causa de las condiciones de ultratumba. Nadie puede informarnos mejor sobre ese país desconocido que sus mismos habitantes, y podemos controlar los datos que recibimos por una comparación atenta entre todas sus comunicaciones. Procediendo así es que Allan Kardec ha podido presentarnos un resumen de las leyes que rigen el mundo inmaterial y constituir un conjunto tan coherente que sesenta años de experimentación, no ha hecho más que confirmar sus enseñanzas. Luego, es preciso decirlo, nuestros conocimientos acerca del mundo del espacio, difieren en muchos puntos de lo que los teósofos pretenden ser los únicos exactos.

Hasta ahora no hemos encontrado esos **elementales o elementarios** cuya existencia la Teosofía nos asegura (2) ni tampoco hemos podido constatar la presencia de esos **coques** y esos **loques** que serían como los despojos fluidicos que el espíritu deja en la erraticidad antes de pasar a un plano superior.

Es verdad que se nos dice que ciertos pensadores han adquirido un grado de espiritualidad que les permite elevarse sobre diferentes planos del mundo astral y ver así, directamente lo que allí ocurre. Pero en esas experiencias creo que la auto-sugestión juega un papel muy importante y que es muy difícil resguardarse de esta causa de error. Es así que los videntes de todas partes, han hecho siempre descripciones, de acuerdo con las enseñanzas que habían recibido. Los solitarios de la Tebaida veían el infierno y los demonios, mientras que Schwedenbourg o Davis no vieron jamás nada parecido.

Además, según se ha declarado recientemente, los procedimientos para llegar a estas percepciones supra-terrestres, no están exen-

tos tampoco de peligros, pues parece que las prácticas de la **Hata Yoga**, es decir, de la obtención de poderes ocultos por un ejercicio físico, han hecho perder la vista o el oído a cientos de personas mientras que otras se enloquecieron.

Las enseñanzas primitivas de la Teosofía han sido suministradas por ciertas entidades que se manifestaban a Madame Blavattski bajo el nombre de Maharnas y que habrían poseído una ciencia más superior a la de nuestros sabios los más ilustres. Esos hombres legendarios habrían encontrado los medios de prolongar la vida más allá de todos los límites concebibles y desde el fondo de ciertos retiros del Himalaya, ellos habrían ejercido una influencia decisiva sobre la marcha general de la humanidad, y entre otros acontecimientos provocado el movimiento espírita contemporáneo. Confieso que la existencia de estos sabios sería absolutamente inverosímil y que el papel que se les hace desempeñar en la creación del moderno espiritismo, se halla, por otra parte, en contradicción con la enseñanza teosófica actual que recusa toda experiencia.

Pero dejemos a un lado todos estos puntos secundarios para encarar solamente la cuestión del método. La Teosofía tiene por objeto un estudio comparado de las religiones. Ella cree poder descubrir en el pasado conocimientos precisos sobre el hombre, la Tierra, el Universo, la evolución espiritual, conocimientos muy superiores a todas las ciencias y a todos los conocimientos de nuestra época. Ofrece a nuestra meditación todo un encañamiento de teorías originales, que en mi opinión tienen un solo defecto, pero capital: **el de no poder ser demostradas**. En el dominio de la abstracción y de la imaginación, las discusiones se eternizan sin que los contricantes puedan convencerse recíprocamente de error, con lo que la controversia resulta absolutamente estéril y vacía. Nos parece del todo contrario a la ley de evolución suponer que la verdad integral ha sido alcanzada en el pasado, época de ignorancia incontestable con respecto a los tiempos modernos, al menos en todo lo que se refiere a la ciencia positiva. En cuanto a la filosófica, la que era divulgada en los misterios, abarcaba estas grandes nociones de la exis-

(2) Los espíritus de cierta elevación e instrucción que se comunican con nosotros afirman que lo que los teósofos toman por **elementales** son los espíritus de los animales que están ya próximos en su evolución a entrar en la raza humana.

tencia del alma, de su inmortalidad, de su evolución ascendente y de la responsabilidad de los actos, que el espiritismo ha sostenido y sostiene nuevamente, pero, con la consagración de la experiencia, precisamente por sus relaciones con el "más allá". Creo que los espiritistas, han recibido con la enseñanza de los espíritus, lo que era la quintaesencia del pensamiento de los antiguos, depurada por los retoques sucesivos hechos en el curso de las edades, que han eliminado las teorías inexactas y falsas que empañaban su brillo. Miremos hacia el porvenir después que los muertos entierre a los muertos. Trabajemos sin desmayar en cultivar el inmenso campo que la experiencia espirita nos ofrece, y así habremos contribuido en mayor escala al progreso de nuestros hermanos; que compulsando los anales polvorientos de pueblos caídos en una decrepitud intelectual que sus directores supuestos no han sabido impedir.



CANCION DE LAS MANOS INVISIBLES

*¡Oh!, las manos invisibles
de los gnomos misteriosos,
hijos tristes del Destino.
Tiembla el astro, ruge el viento,
cuando tejen en las sombras
los caminos solitarios
de las almas encarnadas.
Cómo pasan por las brumas
esas manos intangibles,
que en los blancos pergaminos
graban signos de dolores...
En los blancos pergaminos
que llevamos en el alma,
de esta vida y otras vidas
que tuvimos y se fueron,
y en los anchos horizontes
del olvido se perdieron.
¡Oh!, las manos invisibles,
de las flores y las hierbas,
y los pálidos senderos
de las almas encarnadas.
¡Oh!, las manos invisibles
de los mundos invisibles,
de los buenos y los malos...
Cómo besan sus caricias,
sus caricias como el hielo,
como el fuego, en las mejillas
de los vivos y los muertos.
Cómo gimen los humanos
si se encrispan esas manos;
si se cierran oprimiendo
los dormidos corazones.
¡Oh, las almas con destino!
¡Oh, los pálidos senderos
de las risas y las lágrimas,
de esas manos invisibles!*

HUMBERTO MARIOTTI.

SECRETARIA GENERAL

de la CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Comunica a las sociedades, suscriptores de la Revista LA IDEA y correligionarios en general, que ha trasladado su local a la calle

MORENO 2835

Buenos Aires - República Argentina

Teléfono: U. T. 62, Mitre 5629

|||

POR
LA
PAZ

|||

AURELIA
REALE

Rafaela 1939

Por los pueblos hermanos
que en nuestra Madre patria
por sus miles heridas
con dolor se desangran.

Por los padres que fueron
a luchar por la patria,
por los hijos amantes
que el hogar despoblaron.

Por los tiernos esposos
y los novios lejanos
por los héroes anónimos
que jamás regresaron.

Por las madres que lloran,
por la esposa abnegada,
por los pobres heridos,
por la vida truncada.

Por los tiernos retoños
que sin padres quedaron,
por las novias que nunca
su ilusión realizaron...

Por los ruegos fervientes
y las lágrimas santas,
por la sangre vertida,
por la tumba ignorada.

Por los muertos benditos,
por la herida que sangra,
por los rotos anhelos,
por la muerta esperanza...

Por la Fé que renace
más pujante y más brava,
por los pechos que gimen,
por las voces que aclaman.

Por que la Paz descienda
sobre la herida España
con sus alas etéreas
a calmar tantas ansias.

Al espacio elevemos
el pedido de Gracia
por la Madre doliente
de esta ubérrima raza.

|||

Tercer Congreso Interno Espiritista Argentino

A realizarse en BUENOS AIRES

7, 8 Y 9 DE JULIO DE 1939

Por circular remitida con fecha 17 de Marzo p. p., el Consejo Ejecutivo ha invitado a las agrupaciones afiliadas al TERCER CONGRESO INTERNO ESPIRITISTA ARGENTINO a verificarse los días 7, 8 y 9 de JULIO de 1939, esperando que todas las delegaciones se encuentren en Buenos Aires el Viernes 7 del mismo mes para asistir a la **VELADA INAUGURAL**

ORDEN DEL DIA

- VIERNES 7 a las 21 horas:**
VELADA INAUGURAL
- SABADO 8 desde las 8 a las 21 horas:**
INFORME DEL EJERCICIO Y BALANCE
- SABADO 8 a las 21 horas:**
ORIENTACION DEL ESPIRITISMO
- DOMINGO 9 de 8 a 21 horas:**
ESTATUTOS DE LAS SOCIEDADES
RENOVACION DE AUTORIDADES

IMPORTANTE: Las sociedades pueden enviar los proyectos y observaciones que estimen de interés para ser incluidos en los asuntos a considerar en el Congreso, los que deberán ser remitidos escritos a máquina, por **DUPLICADO**, antes de los 45 días de la fecha señalada para la verificación del Congreso,

CONSEJO EJECUTIVO
de la Confederación Espiritista Argentina
Secretaría general. MORENO 2855 - Bs. Aires

ANTONIO ZOZAYA

Macrococosmos, Micrococosmos, Pathococosmos y Philococosmos

Hay en el mundo demasiado dolor, y ese dolor sería tolerable si no se acompañase el odioso espectáculo de la injusticia triunfadora. Por todas partes admiramos las huellas de un Poder infinito y de una infinita Sabiduría; pero ¿en dónde la eterna Bondad? ¿Y cómo se comprende, por otra parte, que el saber puede no ser bueno y que el poder sin límites, cuando es sabio, pueda presenciar impasible el mal?

¡Eterna paradoja para los espíritus atormentados! En vano filósofos como Leibnitz quieren fundamentar su optimismo en la armonía preestablecida, y en vano también Argensola pretende consolarnos diciendo que no es la tierra el centro de las almas, o anadamente, cual Lenau, Leopardi y nuestro Espronceda contra el sufrimiento impuesto al hombre por lo desconocido implacable y por la ley odiosa que hace inevitable el dolor.

Pero no queremos ser pesimistas; arrojamos de nuestro lado los libros de Hartmann, de Schopenhauer y de Nietzsche y procuramos olvidar sus teorías lúgubres mirando en la noche serena, cual la de Fray Luis, al cielo estrellado. ¡Qué grande, qué enorme, qué incapaz de medida es el Universo! La luz recorre trescientos mil kilómetros por segundo y debe tardar en llegar a nosotros desde la Cabellera de Berenice muchos millones de años. El Macrococosmos nos sobrecoge. Es seguro que si pudiéramos asomarnos al firmamento desde la última nebulosa, veríamos más allá otra extensión inacabable poblada de incalculable número de nebulosas, cada una de las cuales está formada por enormes hormigueros de soles, centro cada uno de mundos, en los cuales, por haber luz y materia concreta, tiene que haber vida. Y no podemos menos de preguntarnos: ¿Es que en todos esos mundos en comparación con los cuales la tierra es una partícula de polvo, en cada uno de esos planetas que con nuestros medios de observación no podrían verlos, se sufre y se llora también, como en

este minúsculo grano de mostaza? ¿Es que en ellos es el dolor inseparable de la vida y bate sobre ellos sus alas siniestras el genio del mal?

Nos refugiamos en el cuarto de estudio y nos asomamos a la lente del microscopio. Aun teniendo en cuenta que, por la disminución de la luz, el ocular no nos da suficiente número de diámetros, como nos sobrecogió el Macrococosmos, el Universo de lo grande, el Micrococosmos, el mundo de lo infinitamente diminuto, nos pasma. Llegamos más allá de los átomos y los electrones con su núcleo, en torno del cual giran, gravitación universal y pensamos que nada hay, tal vez, grande ni pequeño, y que nosotros lo pensamos porque aplicamos a todo nuestras medidas y nuestros medios de observación. ¿Habrá en lo que llamamos pequeño también otros mundos? ¿Se sufrirá en ellos como debe de sufrirse en los planetas del alfa del Centauro o en los que son nuestros hermanos de constelación en los que forman la plateada estela de la Vía Láctea?

No hay sino en relación con nuestras ideas Macrococosmos ni Micrococosmos. Pero, si el dolor es inseparable de la vida, y ésta aparece, en una u otra forma, donde hay energía, todo es Pathococosmos, es decir, Universo doliente. Mas entonces ¿en dónde hallar la justificación de la existencia de todo este Universo infinito que, como ha demostrado Heriberto Spencer, no es posible saber si ha sido creado por alguien, si se ha hecho a sí mismo o si existe en toda Eternidad?

Si la tierra es un valle de lágrimas, ¿será también el Universo un Pathococosmos, un doliente Universo sin esperanza? ¿Dónde, entonces, el centro de las almas? ¿Dónde el postrer refugio del pensamiento atormentado?

Pues bien, recapacitemos: con todo eso, hay algo que nos hace, no ya tolerable, sino amable la propia existencia, que nos lleva a decir, con el viejo Catón, que no nos pesa

CREER Y RAZONAR

Por HECTOR CATALAN

La palabra *creer* significa: Dar testimonio en nuestro interior, de que una cosa es cierta. Es la creencia; la fe que tenemos, de la realidad, y la realidad es para cada ser humano, aquello que puede comprender por medio de sus sentidos físicos (del mundo exterior) y por medio de sus facultades superiores (del mundo interior).

No todas las personas poseen un discernimiento claro, lúcido, sobre lo que les rodea. Son muchos los factores que influyen para que pueda decirse, sin lugar a dudas de que "Cada ser, es un mundo aparte".

Pero si bien es cierto que sobre los individuos obran diversas causas que hacen que pueda sentir y pensar distinto a otro, también es cierto que cuando se dedican a un determinado estudio, bajo un mismo modo de experimentación, en un orden general, y bajo la misma práctica y enseñanza, es necesario de llegar a un acuerdo y presentar un modo de ver, una creencia, que sea homogénea, que tenga similitud entre sí.

Es verdad que en toda rama de ciencia,

arte o filosofía, hay diversas escuelas y modos de interpretación, pero todas esas diferentes maneras de sentir, todas esas hipótesis o teorías, surgen por las misma necesidad de ir adelante, por evolución, y también por la necesidad de adaptarse a la sensibilidad de núcleos afines.

En espiritismo surgen muchas formas de interpretación del ideal, pero no quiere esto decir que **unos crean mejor que los otros**. Cada cual concibe de acuerdo a un criterio, elevado dentro de lo posible, a los más ecuánimes.

Lo peor en estos casos, no es si creen mejor o peor unos u otros; lo peor es que hay muchos que tienen una creencia, pero no creen en nada.

He podido observar dentro del campo de las ideas, curiosos hechos que me han dado la seguridad para opinar que, hay un tipo curioso de personas a las que podemos denominar **maniático-irreflexivos**. Son un curioso tipo de creyente que no cree nada. Están ilusionados momentáneamente con una

haber vivido; y ese algo es la facultad de pensar y de amar y el sentimiento del deber. ¡Amarlo todo y comprenderlo todo! ¡Qué grande, qué sublime este Universo interior a que pudiéramos llamar Philocosmos, amor entrañable a todo lo creado! ¿Qué importa habitar la más pequeña y atormentada de las partículas de polvo sideral si llevamos la facultad de pensar en el cerebro y la de amar en el corazón? En el cuento de Voltaire, Micromegas dice su estatura al gigantesco habitante de Marte, que lo tiene con su barco en la palma de la mano, mirándolo como a un ruin y despreciable insecto y el marciano exclama estupefacto: "¡Este grano de polvo me ha medido!" Pues bien: nosotros medimos los espacios interplanetarios y, con el sentimiento del deber, nos asomamos a la Eternidad y nos identificamos con lo Absoluto y la conciencia de

este tesoro que poseemos nos quita el pesimismo y nos hace mirar la existencia como un supremo don inapreciable. Ya no comprendemos las lamentaciones jeremías; ya no nos placen las estrofas desesperadas de Byron, ni de Leopardi y buscamos a Woodsworth y nos solazamos con sus optimismos rientes, y a Ruskin, y nos alumbramos con el fulgor de sus siete lámparas.

Ser bueno, cumplir el deber; esto hace amable el dolor mismo y gustar de las cosas precisamente porque tienen espinas. El dolor pule; es el soberano acicate. No valdría la pena de vivir sin merecer la vida.

¿Comprendéis ahora todo el dolor, toda la vergüenza de los que asesinan, traicionan y odian a sus hermanos por codicia? Para ellos es verdaderamente la tierra un lugar de suplicio. Harto castigados están,

idea, pero tan pronto como dejan de recibir la influencia de una sociedad, núcleo o persona que obra sobre ellos, pierden el control de sus convicciones, que se esfuman tan rápido como vinieron. Muchos de estos individuos están años y años en una institución, pero obrando casi inconscientemente. Hacen las cosas por que siguen la rutina. No reflexionan jamás si es posible que estén engañados, ni se quieren tomar el trabajo de estudiar por su propia iniciativa, para darse cuenta cabal de lo que están practicando. Estos seres se crean una fé estúpida, basada en posibilidades remotas. Tergiversan el contenido de la doctrina, dando razones o aduciendo reglas fuera de lugar. No son ni estudiosos científicos, ni buscadores de la cultura propia. Atribuyen a los seres del espacio, cosas que no pueden ser dentro de la más elemental forma de comprender la moral y el sentido común.

Son capaces de defender principios que desconocen. Hacer el ridículo en público. Llevan una vida alejada de la sociedad, creyendo que de esta manera viven "más en contacto con los espirituales". Lo que en un principio ha sido curiosidad, es convertido luego en manía. Muchos se creen poseedores de una fuerte voluntad, y son un fracaso, por que la realidad es que no son ellos mismos los que gobiernan su propia vida, sino que es un factor extraño, alucinador y fanático que los gobierna a ellos.

Esto no es creer, ni con fundamento ni sin él. Esto es oscilar de un lado al otro, perdido el equilibrio.

Dentro de este complejo caso de psicología (que habría que tratar muchas veces por un higienista o psiquiatra) existen los **maniático-irreflexivos vagabundos**, que son aquellos a los cuales habría que preguntar más de una vez: ¿Qué es lo que anda buscando usted? Por que ellos van en pos de algo que no encuentran, ni encontrarán jamás, porque no tienen control, perseverancia ni paciencia para buscar, ilustrándose y empleando su propio discernimiento. Asisten a todas las reuniones posibles, esperando envolver de una sola ojeada lo que cuesta años para descubrir, supuesto que hay que recurrir a libros, citaciones, experimentos, etc., para lograr dar al fenómeno su verdadero significado.

Así, la creencia no viene por simple deducción mental, ni tampoco por comprobación experimental (como veremos más adelante).

Conocí un buen señor que poseía cierto

grado de fé, una fé matizada de misticismo, pero no sin razonamiento también. Este señor que era poeta, escribió hermosos versos a la pasión de Cristo, comprendiendo todo el valor que para el mundo tenía la consumación del sacrificio del Gólgota. Después, este mismo señor adelantó en sus especulaciones literarias, artísticas y sociales, le dió a sus pensamientos otras proyecciones, pero, ya no habló más de Cristo, porque creyó que eso era rebajar su elevada alcurnia filosófica y sus pretendidas dotes de sociólogo-moralista. Y si algún día ocasionalmente citaba alguna frase del Maestro, era para darle un rumbo distinto a sus parábolas y enseñanzas, como si tuviera miedo que se le confundiera con la fe católica.

Otras personas conozco que a pesar de haber observado innúmeros fenómenos de espiritismo, ante la realidad de los hechos, han creído aparentemente, pero no sacaron de la misma comprobación una verdad que robusteciera sus creencias.

La comunicación de los espíritus, no satisface la sed de muchos seres y, ¿sabéis por qué?, porque ello no conviene a sus intereses materiales llenos de mezquindad y especulación. Saben que es real la vida del espacio pero desvían la idea oponiendo ridículas teorías.

Voy a citar una parábola propuesta por Jesús en el Evangelio de San Lucas, Capítulo 16. Versículos 19 al 31. que nos va a ilustrar muy bien a este respecto. Para hacerlo más comprensible lo relato con mis propias palabras, sin citar los mismos literalmente: "Había una vez un hombre rico que se vestía con telas finísimas y daba suntuosos banquetes. Había también un hombre pobre que estaba a la puerta del palacio del rico, esperando para comer, lo que sobraba de su mesa.

Ambos desencarnaron, o pasaron al mundo espiritual. Ambos pasaron a ocupar el lugar que por sus sentimientos se habían granjeado y el rico fué a lugar de tinieblas y el pobre fué a lugar de luz y de conocimiento.

El hombre rico clamaba al padre Abraham que le diera más luz y también se dirigía al pobre (que se llamaba Lázaro) para salir de ese estado en que se encontraba. Decía el rico clamando: "Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro que moje la punta de su dedo en agua y refresque mi lengua; porque soy atormentado en esta llama".

Y díjole Abraham: "Hijo, acuérdate de que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro

sus males; más ahora este es consolado y tu atormentado”.

El pobre rico, acordándose de sus hermanos, pedía que enviara a Lázaro a casa de su padre para que les consolara y les indicara cual era el camino y la verdad, para que no cayeran como el cayó en orgullo y maldad.

Abraram le responde: “A Moisés y a los profetas tienen, óiganlos”.

Pero el rico quería que un espíritu fuera a testificar, diciendo que si fuera alguno de los muertos o desencarnados a ellos, se arrepentirían.

Y Abraham le responde: “Si no oyen a Moisés y a los profetas (o sea a la ley de amor y de justicia) tampoco se persuadirán, si alguno se levantara de los muertos”.

Esta hermosa parábola da a entender, que, a pesar de todas las comunicaciones de los seres espirituales, cuando el hombre no cambia en su moral y buenas costumbres, cuando no recibe en espíritu lo que le dicen, de nada vale escuchar sus consejos y lo que la experiencia les capacita para dar a conocer a los hombres.

Sucedè pues, que en los centros espiritistas se reciben comunicaciones de seres espirituales. Vemos que ellos están en el lugar que se han conseguido gracias a su labor. Unos brillan por su luz propia y hablan con sabiduría. Otros están en obscuridad y hablan neciamente, sin saber donde están, pues no conocen la verdadera vida libre del espacio.

Muchos de los asistentes a los centros espiritistas, saben que existe la vida después de lo que llamamos muerte, pero, o bien no les conviene creer porque no quieren dejar su vida llena de ambiciones de diversa índole, o bien escuchan a los que hablan neciamente, prefiriendo seguir como antes, la vida de la comodidad.

Entonces quiere significar que, aquellos que escuchan y ponen en práctica los sanos consejos de los seres espirituales, pasándolos antes por el raciocinio propio para no ser engañados, aquellos que investigan y tienen la seguridad de obrar bien, son los que realmente creen; más aquellos que escuchan la palabra espiritual y luego hacen lo que les da la gana sin importárseles un comino de los buenos consejos, esos que al salir del recinto de sesiones, luego hacen mofa de las mismas entidades espirituales, esos orgullosos de su propia sabiduría desprecian la palabra

espiritual porque es sencilla y sin floreos, esos son los que creen que creen, pero en realidad no creen en nada, sino en sí mismos.

Hay muchos seres descaminados dentro de las filas. Quieren cambiar la fisonomía del mundo, en base a sus deseos. No van a la raíz del problema, buscando el más allá donde está para desarraigarlo, sino que creen que ellos son suficientemente ilustrados y sabios para no recibir insinuaciones, ni ideas.

¿Para qué asisten a reuniones espiritistas, buscando qué? Pues si ellos todo lo saben, que edifiquen ellos. Si ellos son los que sienten y piensan mejor, quédense en sus casa y desde allí eríjanse en faros luminosos de la humanidad.

Conste aquí que yo no propicio el fanatismo con estas disgresiones o consideraciones y diga que hay que creer a pie juntos, todo lo que dicen los seres del espacio. Esto sería más grave error que no creer nada.

Yo solo digo que es necesario buscar cada cual dentro de sí mismo, aquello que oye, a ver si pesándolo en la balanza de sus propias deducciones, encuentra si hay o no verdad.

La fe razonada es la más lógica, pero si esa fe por su mismo razonamiento llega a ser sólo una conquista mental, fría y sin emoción, de nada vale esa fe. La fe o creencia ha de ser elaborada dentro de cada ser. Para ello hay que dejar un poco suelto el corazón, sin que sea dominado por el egoísmo del orgullo y vanidad del intelecto.

Cada cosa en el lugar que corresponde. Ni fanáticos creyentes, ni tampoco escépticos sabihondos.

Para creer en Cristo, por ejemplo, no es necesario que yo le haya visto, me basta su palabra, me basta llegar a la esencia de su hermosísima doctrina de liberación, de amor y de respeto a Dios en todas las cosas del Universo.

Para creer en la inmortalidad del alma, no es suficiente asistir a una reunión y “ver o palpar” un fenómeno, es necesario llegar a la esencia del fenómeno. Buscar aquello que encierra de grande y de bueno. Es necesario pensar que el trabajo de los seres espirituales no se hace para que nos entretengamos, sino que lleva otro fin, mucho más superior, y es el de llevar al mundo un mensaje nuevo de fe y de amor, para que la humanidad sea más buena.

Por Lorenzo Scalerandi

POR LA VERDAD

Cuanta más oposición encuentra un ideal es señal de que más valor encierra.

Algo más grande es el Espiritismo de lo que se supone, por la forma que sin tregua y gratuitamente se trabaja para crearle una atmósfera adversa a fin de detenerle en su marcha progresiva.

En estas horas de inquietudes, el Espiritismo no solo tiene que habérsela con los enemigos declarados del progreso, con la acción funesta de los farsantes, y la obra de ignorantes que, poco dispuestos a penetrarse del verdadero contenido de este ideal lo enlodan con prácticas absurdas y ridículas, sino que también con figuras respetables que de cuando en cuando pulsan la pluma para desmerecerle, como aquello de establecerle un valor limitado en el concierto de las modernas ideologías. No podemos creer que esos golpes directos o indirectos se inspiren en la mala intención, especialmente cuando nos llegan de ideales afines y que miramos con franca simpatía, pero sí nos asiste el derecho de señalarlo como una falta de examen por cuanto ocurre lo de siempre, que se toma al individuo por el ideal.

El verdadero espiritista contando como poder hacer callar la burla del necio, tiene a la vez bastante campo de acción donde sembrar pensamientos de paz y de confianza en el porvenir; lejos de limitarse a contemplar sesiones experimentales y de escrutar intuitivamente el plano astral donde habla la conciencia superior, también se preocupa de cuanto inquietud agita a la familia humana, tratando de colaborar en todo cuanto significa que dar un paso hacia mayor justicia, más amor y verdad; tiene para el que sufre la pérdida de un ser querido la palabra autorizada de sabios de renombre universal que confirmaron la realidad de la inmortalidad del ser; para el que lucha por una causa noble el estímulo para que persevere en su plausible afán; tiene para el pensador más exigente siempre una respuesta simplificada y racional, al mismo tiempo que nunca tiene cerra-

da la puerta a ninguna verdad que asome en el entendimiento humano, pues su orientación es definida: Marchar con el Progreso.

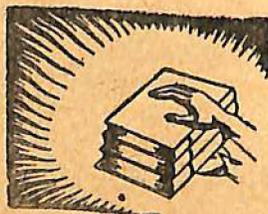
¿Qué es lo que dicen otras ideologías que el Espiritismo no alcance a decir?

Es que por desgracia se confunde con harta frecuencia lo genuino con lo adulterado; entretanto los espiritistas que han llegado a la comprensión de sus deberes y responsabilidades con lo tangible y transitorio, lejos de cortarles las alas a los ángeles también se elevan a las regiones donde se cierne el genio para inspirarse y saturarse de beneficios fluidos. Admiradores de los grandes maestros del arte, la belleza y la armonía, constantemente trabajan en procura de interpretar el valor certero de cada cosa, dando gustosos, cuando el caso lo reclama, su voto de aprobación a cuanto de bueno se realiza en el seno de otras ideologías.

Cabe también señalar de paso que cuando con fines de ilustrarnos nos servimos de **fieles intermediarios** (1) para establecer relaciones directas con el mundo invisible, recién entonces se puede comprobar el inmenso vacío que éstos van llenando en la obra de regeneración de la humanidad.

Conscientes que vivimos en plena demolición de los viejos moldes y que aún no ha llegado la hora de la reconstrucción, los espiritistas de verdad piensan que todos aquellos que se inspiran en el bien debieran estar estrechamente unidos, entretanto que la verdad se va abriendo paso dibujando los encantos de un cercano porvenir.

(1) Los Médiums.



EDUCACION PACIFISTA

Por Pablo PIZZURNO

I. La paz entre los pueblos se logrará mucho menos como consecuencia de tratados entre los gobiernos que impongan el desarme material de las naciones, que como resultado del desarme de los espíritus por medio de la educación.

II. Desde la menor edad, en el hogar y en la escuela, debe vacunarse a las almas infantiles contra todos los sentimientos y prejuicios diversos que nos hacen considerar a los nacidos al otro lado de las fronteras de cada país como posibles y hasta probables enemigos de mañana.

III. Para favorecer la realización de los propósitos enunciados en los dos párrafos precedentes, bastaría llevar a la práctica los fines siempre atribuidos a la enseñanza (primaria y secundaria) pero nunca cumplidos satisfactoriamente: hacerla integral, preocupándose tanto o más que de la instrucción concreta y de las aptitudes físicas y manuales necesarias en la vida, de la salud mental que implica la formación de espíritus reflexivos e independientes, y de la salud moral que supone, aparte de la educación de la voluntad, el cultivo de los sentimientos básicos de respeto y amor a la verdad y al bien y, por lo tanto, de justicia, de tolerancia, de solidaridad, cooperación y simpatía humanas, en lo individual y en lo colectivo.

IV. Los efectos de la educación general en favor del pacifismo se harán sentir más eficazmente mediante acuerdos entre los gobiernos de los distintos países en virtud de los cuales se suprima de los programas y de los textos, principalmente de los de historia y geografía, cuanto provoque sentimientos de animadversión, rivalidad o desconfianza recíprocas malsanas, acentuándose, en cambio, todo lo que tienda a unir a los hombres y los pueblos y a mostrar las ventajas de la solidaridad y la cooperación.

V. Se comprobará que todo lo que precede es menos irrealizable de lo que puede creerse, si se cuida especialmente la preparación de los docentes como factores primordiales de la educación pacifista. Deberá enseñárseles cómo es posible y fácil hacer que todas las disciplinas de la escuela, sin excepción, concurren al propósito perseguido, sin violentar en lo más mínimo los principios y reglas que deben gobernar la enseñanza general. Los profesores secundarios y universitarios deben cooperar en igual sentido.

VI. A la mujer, como esposa, madre, maestra y ciudadana electora, corresponde análoga acción, que será mayor cada día, en la solución del problema de la paz. Ello debe ser tenido muy en cuenta para educarla convenientemente.

VII. La prensa diaria y periódica, el libro, el cinematógrafo, la radiotelefonía, las conferencias y lecturas públicas, las asociaciones y organismos especiales, todos los medios de propaganda debidamente organizados y puestos al servicio de la paz, facilitarán y complementarán la obra del hogar y la escuela creando, como de hecho ya lo están creando, el ambiente necesario que podría denominarse de "odio al odio" o de "guerra a la guerra" haciendo conciencia pública de que ésta implica el más grande e injustificable de los crímenes y la más funesta de las estupideces humanas, pese a las afirmaciones de quienes la consideran para siempre inevitable y hasta saludable. Todo ello sin desmedro de inculcar el más acendrado patriotismo, que es no sólo conciliable sino que puede considerarse complementario del amor a la humanidad.

Cultivemos la razón, el respeto a la verdad, el sentimiento del deber y la responsabilidad, la tolerancia, la confraternidad, el amor al bien y, por consiguiente, a la justicia y la aptitud y el hábito del trabajo perseverante.

Seres así educados, gozando de salud física y moral, triunfan siempre en la vida y tienen satisfacciones que los hacen, naturalmente, pacíficos y pacifistas. Y por lo mismo que son sanos y fuertes moralmente, llegado el caso triste de una

agresión injustificada e inevitable, han de defenderse sin vacilar, por impulso lógico, espontáneo, aun cuando no hayan vivido haciendo alardes de un patriotismo verbal extraño al verdadero que consiste en ser útil al propio país y honrarlo con la conducta siempre digna, sea cual fuere la esfera de acción modestísima o elevada en que les toque intervenir.

Las Guerras y el Patriotismo

SOLIDARIDAD E INDEPENDENCIA

Las guerras, se dice, son necesarias para mantener vivo el sentimiento del patriotismo.

Tanto valiera decir que conviene pelear de vez en cuando y dañarse recíprocamente con el vecino de nuestra casa, con el que vive enfrente o a la vuelta, para mantener vivo el amor a la propia familia y a la casa que habitamos.

¿Qué anhela el buen ciudadano, el patriota sincero?

Lo que desean todos los hombres de bien para sí mismos, para su familia, para sus amigos y para sus semejantes en general; lo que desea hasta para los animales y las plantas y los inanimados. Desea el bien para todos.

El patriota quiere el bienestar, la felicidad de su país, su progreso constante. Anhela que todos lo respeten y estimen y, si es posible, que lo admiren sinceramente, sin animadversión, sin encono, sin envidia maligna.

Y todo ello se obtiene — ¿quién no lo sabe? — en el orden colectivo lo mismo que en el individual, como resultado de las cualidades, las virtudes, la conducta de los hombres y los pueblos; de la consagración de todos al trabajo perseverante, desde el más humilde de los obreros al más encumbrado de los funcionarios. Es resultado de la cultura, del amor a la verdad y a la justicia, de la tolerancia recíproca y de la ayuda mutua, del respeto al derecho ajeno.

Las naciones deben aplicarse la máxima cristiana dictada a los individuos: no hagas a los demás lo que no querrías que contigo se hiciese.

Es el **patriotismo constructivo**, que persigue el progreso y la felicidad o la solidaridad y la cooperación cada día mayores entre los pueblos, y **no el patriotismo agresivo** que considera a las demás naciones como presuntas enemigas de mañana.

El amor a la patria es un sentimiento saludable y fecundo y tan natural y lógico como el amor a la familia. Es sano y bienhechor, dice Gabriel Monod, si se halla asociado y subordinado a ideas superiores de justicia, de derecho y de humanidad; se vuelve falso y nocivo si sólo es una forma más extendida del egoísmo, si sacrifica a sus intereses propios todo lo que no es él y si transforma en odio al extranjero lo que no debe ser más que el amor a los conciudadanos y al prójimo.

Jules Clarétie ha expresado con acierto que “**el patriotismo no ha de ser un instinto que odia, sino una virtud que prefiere**”.

Pero la preferencia natural, espontánea que tenga por mi compatriota, no debe implicar una malquerencia, ni desconfianza con respecto al que no lo es. ¿Por qué mirar con menosprecio o con recelo a un semejante por el hecho de no haber nacido donde yo he nacido? ¿Por qué ver en él a un futuro enemigo? ¿Porque separa nuestras patrias un río, una cadena de montañas, una línea divisoria imaginaria? ¿No se halla, a menudo, mucho más lejos de nosotros, material y espiritualmente, el que nació y reside bajo la misma bandera, es cierto, pero a millares de kilómetros

y con cualidades y costumbres y hasta lenguaje distintos de los nuestros, como ocurre en múltiples naciones?

Más aún: la nacionalidad legal, ¿no es y no ha sido, a menudo, en todas las épocas, esencialmente aleatoria, es decir, subordinada a circunstancias múltiples? ¿No se han producido y se producen, siempre, desmembramientos, subdivisiones, uniones, cambios de frontera, como consecuencia de las guerras, litigios y tratados? ¿No tenemos de ello múltiples ejemplos recientes con la agravante de que suelen asociarse pueblos con diferencias éticas notorias y disgregarse nacionalidades homogéneas?

Dice Novicow: "Solamente respecto del extranjero es la matanza origen de todas las virtudes. Pero la palabra extranjero es absolutamente convencional. En el siglo XIV, los habitantes de los 650 estados de Alemania se consideraban como extranjeros. Un príncipe tenía dos hijos; dividía su territorio entre ellos. Los súbditos del mayor se convertían en extranjeros respecto de los del menor. Si el príncipe hubiera tenido un solo hijo, unos y otros hubieran continuado siendo compatriotas. No se comprende, en verdad, por qué el asesinato colectivo puede ser un bien por puro azar de sucesión".

¿Qué era Italia antes de constituida su unidad que ha hecho de ella la gran nación actual? ¿Y los Estados Unidos de Norte América? ¿Y Suiza? ¿Y cien ejemplos más del pasado y del presente?

No, no es en la guerra, volvamos a decirlo, donde hay que buscar la exaltación del patriotismo sincero que aspira al mayor bien de la madre patria. Es en la paz. Y con la paz, la justicia.

Sustituyamos los recelos, los rencores, la envidia, por el espíritu de concordia, de tolerancia, de cooperación y solidaridad sin temer que por ello se debilite la fibra patriótica. El patriotismo no está reñido con el humanitarismo o el internacionalismo. Los sentimientos de solidaridad no amortiguan sino que favorecen al patriotismo constructivo. Y el buen ciudadano, digno, honesto y feliz, pacifista naturalmente, reaccionará, sin embargo y por lo mismo, contra el ataque injusto, si llega el caso, más que el patrioter; de igual manera que el hombre recto, sano, fuerte, habitualmente tranquilo y conciliador, se yergue contra la injusticia, la violencia, el asalto. ¿No basta, para probarlo, el admirable ejemplo dado por un pequeño pueblo como los boers, resistiendo, como lo hicieron, a una de las naciones más poderosas del mundo?

Vivamos, pues, amando a nuestra patria pero "no contra las otras patrias, sino con ellas y todas juntas por la humanidad", ha escrito Alfredo Fouillée.

SECRETARIA GENERAL

de la CONFEDERACIÓN ESPIRITISTA ARGENTINA

Comunica a las sociedades, suscriptores de la Revista LA IDEA y correligionarios en general, que ha trasladado su local a la calle

MORENO 2835

Buenos Aires - República Argentina

Teléfono: U. T. 62, Mitre 5629

Amor de Madre

Joven aún, entre las verdes rãmas
de secas pajas fabricó su nido:
La vió la noche colentar sus crías,
la vió la aurora acariciar sus hijos.

Batió sus alas y cruzó el espacio,
buscó alimento en los lejanos riscos,
trajo de fruta la garganta llena,
y con arrullos despertó a sus hijos.

El cazador la contempló dichosa...
Y, sin embargo, disparóla un tiro...
¡Ella la pobre en su estertor de muerte
abrió las alas y cubrió a sus hijos!...

Victor HUGO

Editorial Víctor Hugo

EDITORIAL VICTOR HUGO. — Un grupo de espiritistas de la Sociedad Víctor Hugo, reunidos en cooperativa, han creado la Editorial Víctor Hugo, la que se propone publicar interesantes trabajos relacionados con la Doctrina y con los ideales de progreso que tienden a elevar el nivel espiritual y cultural del hombre.

Hemos recibido los dos primeros volúmenes. "Evocación", de Víctor Hugo, y "El Ser Humano", del Ing. Gabriel Delanne. El primero encierra una admirable síntesis del pensamiento del poeta francés relacionado con problemas de palpitante actualidad.

"El Ser Humano" constituye una monografía completa del Ing. Delanne, bien definida por cierto por los editores, como: Introducción al estudio del Hombre.

No vacilamos en aconsejar a nuestros lectores la lectura de estos libros, que pueden solicitar a la Administración, calle Miró 161, Buenos Aires.

BIBLIOGRAFIA

"LA PALABRA DE NUESTRA GUIA". Edit. Soc. Adelante y Progreso (32 pág.)

Es este un opúsculo resumiendo una serie de comunicaciones pertenecientes a la entidad Elena Choops, y obtenidas por vía psicográfica mediante la médium T. A. M. La Sociedad editora del mismo se asocia de este modo a la recordación de un nuevo aniversario de este exquisito ser espiritual.

Previás unas palabras de la C. D. explicando el motivo de este homenaje, se entra de lleno a considerar el rico contenido de dichas comunicaciones, que en total suman dieciseis.

Todas breves, excepto "Madre", "Niños; leed", "Recuerdos" y "Una situación ridícula", no poseen ninguna pretensión en el sentido de persuadir al profano de la verdad espiritista, ni contribuye su material con elementos de prueba para este fin; sólo están dictadas para los que ya han comprendido nuestra escuela y en ella cursan su existencia. He aquí en donde reside todo su precioso valor.

En un lenguaje sencillo, accesible a todas las inteligencias, ofrece un manantial fresco de enseñanzas cristianas; expone las virtudes que deben adornar a los adeptos del Ideal; indica la conducta a seguir por los mismos.

Quando la entidad se dirige a las madres, es una página de cristalina pureza, plena de sentimiento amoroso, de responsabilidad ante el futuro de los hijos.

Quando le habla a los niños haciéndoles pensar sobre sí mismos, lo que representan en el concierto y porvenir humano; emplea igualmente la expresión sencilla amiga de la maestra consciente de su apostolado. Conversa de la calidad de sus juegos, de la responsabilidad de sus acciones; de su influencia en el progreso material y espiritual de los pueblos.

Quando nos habla de la paz, mejora notablemente el corazón e ilumina el cerebro de aquellos que escuchamos. Invoca dicha armonía como reino soberano en nuestros esfuerzos por superarnos en nuestra propia verdad.

Síntesis de sentimiento cristiano frente al dolor, a la miseria, a las injusticias humanas; todo desfila a través de las varias comunicaciones que componen este opúsculo.

Siendo un trabajo dedicado a los espiritistas, estimó su circulación recomendable dentro de la colectividad, no así para el profano, pues carecería de un valor inmediato para el mismo.

N. C.

“Casa Fenix”

Fajas - Portasenos - Lencería - Medias
—DE—

J. MARTINEZ y MARTINEZ
PRECIOS DE FABRICA

Bdo. de Irigoyen 1025 - U.T. 23 B. O. 6417
BUENOS AIRES

Libros y Folletos en Venta

Folletos:

“Espiritismo y Ciencia”
“Espiritismo y Filosofía”
El 100 \$ 5.—
Cada ejemplar ” 0.10

Libros:

“El Faro” ” 0.60
“Poemas del Día”, de
H. Mariotti ” 0.50
“Las Primeras Golondrinas” ” 0.30
“Espiritismo Dialéctico”, de M. Porteiro. ” 1.—
“El Pájaro Azul” ... ” 0.30

Haga sus pedidos a la Biblioteca Pública de la C. E. A., acompañando giro a la orden del Sr. Hugo L. Nale.

ALSINA 2949 — Buenos Aires
U. T. 62 - Mitre 5629

NATALIO CECCARINI (h)
Químico Industrial

COTONE Hnos.

SASTRES

Esta casa ofrece a todos los espiritistas que desean servirse de ella, un descuento del 5 por ciento, el cual será destinado a beneficio del Taller de Costura para pobres de la sociedad Constancia.

U. T. 35 - Libertad 1691

LAVALLE 958 BUENOS AIRES

Empresa de Pintura

FELIPE GALLEGOS

Letras - Decorados - Empapelados
Pinturas en General

MALABIA 3143 U. T. 71 - 8021
BUENOS AIRES

Dr. Hugo Aran

Enfermedades de la BOCA
y de los DIENTES

DIENTES FIJOS
Piorrea Alveolar

DESCUENTO ESPECIAL del 20 % a
los suscriptores de esta revista y
socios de la confederación

* * *

— AREVALO 2077 —

U. T. 71, Palermo 5279 - Bs. Aires

“El Misterio de la Vida y de la Muerte”

por el Prof. LUIS P. VANDELDELDE

Obra Sencilla - Ilustrada y Sensacional

Relato de asombrosas experiencias realizadas en presencia de representantes científicos mundiales.

Precio de la Obra: \$ 1.50 (Franqueo pago)

México 833

Buenos Aires

Librería Espiritista

— DE —

NICOLAS B. KIER

Talcahuano 1075 U. T. 41 - Plaza 0507 Buenos Aires

ULTIMAS OBRAS RECIBIDAS

Almanaque Astrológico Argentino. 1938	1.60
Almanaque Astrológico Chileno. 1938	1.80
Pláticas Inspiradas, por Swami Vivekananda	2.—
La Ciencia Misteriosa de los Faraones, por Moreaux	1.35
Los Incomprendidos (Medicina optimista, por el Dr. Barilari	1.90
Obesidad y Flacura, por el Dd. Perrusi	2.50
Alimentos Solares, por el Dr. Bircher	1.40
Alimentación Racional, por el Dr. Guzmán	2.50
Melquisedeck y el Misterio del Fuego, por Manly P. Hall	0.70
Las Glándulas de Secreción Interna, por Perrusi	2.10
Mal Reumático, por el Dr. Gandolfi Herrero	1.—
Vale la Pena? El sentido común, por Swami Vijoyananda	0.30
La India Literaria (Antología) por Frilley	2.—
El Espiritualismo y la Evolución, por R. Rojas	3.—
El Cuidado del Cabello, por Alzúa	1.90
Cocina Científica Racional, por Perera	2.50
Los Ojos del Ciego, por Lanyon	2.—
Tertium Organum, por Ouspensky	6.—
Medicina Natural, por el Dr. Vander. Nueva edición completamente reformada y aumentada, tomo	22.—
El Gran Arcano del Ocultismo Revelado, por Levy	3.60
Psicoterapia Práctica, por el Dr. Heyer, tomo	7.50
Khrisnamurti en la Argentina	1.—
Centenario de Sri Ramakrisna, tela \$ 2.—; rústica	\$ 1.—
Vedanta Práctica, por Swami Vijoyananda, T. 3	\$ 2.—
El Libro de los Espíritus, por Allan Kardec, nueva edición económica	0.80
El Evangelio según el Espiritismo, ídem	0.80
El Libro de los Mediums, ídem	0.80
Los Sentimientos de Inferioridad, por Brachfeld	3.30
La Mujer, su Salud, su Belleza, su Higiene, por el Dr. René Vaucaire, T.	6.60
Vislumbres de la Verdad, por T. Ríos	1.20
Trofología práctica y Trofoterapia, por N. Capo	5.—
Avisos de Justicia, por M. Muñoz. (Comunicaciones). T.	5.—
Clarividencia, por José S. Fernández	0.50
El Infierno de Ultratumba. Mito... Verdad?, por V. Quecedo	1.20
La Nueva Era, por V. Quecedo	0.50
El Astro-Horóscopo Instantáneo	1.80
Mis observaciones clínicas sobre el Limón, el Ajo y la Cebolla, por N. Capo	1.—
La Incógnita del Hombre, por Alexis Carrel	2.80
Cura de naranjas, por Capo	1.—
Lo vivo y lo muerto del Psico-análisis, por López Ivor. T.	6.60
La Mente purificada es el mejor Gurú — Quién alcanza la Liberación? por el Swami Vijoyananda	0.30
La Salud por el Ayuno, por el Prof. Abentin, C.	8.—
El Yo y lo Inconsciente, por Jung. T.	6.60
El Milagro en la Medicina, por el Dr. Liek. T.	4.40
El Problema del Homosexualismo, por Alfred Adler	3.30
Teoría del Psicoanálisis, por Jung	3.30
Curación por los Colores, por Brosig	2.—
¿Dónde hallar a Dios? — Dios Impersonal, conferencias del Swami Vijoyananda	0.30
Del Incienso a la Osmoterapia, por Krumm-Heller	1.50
El Poder Oculto de los Números, por J. E. Bucheli	1.50

NOTAS. — Sírvase agregar el correspondiente importe para el franqueo. Las letras: P. significa encuadernado en pasta; la T. en tela y no habiendo letras se entiende en rústica.

PIDASE GATALOGO GENERAL